

CUIDA TU CORAZÓN

Tema: La sensibilidad espiritual

26
DE JULIO

CUARTO SÁBADO



Objetivo

Conocer la manera en la que podemos mantener el corazón siempre sensible a la voz de Dios



Resultado

Una iglesia de corazón renovado, sensible a la voz del Espíritu Santo



Proyecto misionero de las clases
«Corazón de carne»



Énfasis del Nuevo Horizonte
Mejoramiento



Celebramos
Día de los niños y de los adolescentes

Al director

Este programa es una dramatización. Puede asignarlo al departamento de ministerio infantil de la iglesia.

Sugerencias

- ✓ Prepare la plataforma para que simule ser un consultorio de cardiología, con una recepción y un consultorio. Como puede ser difícil para usted tener a mano todo lo que hace falta, use su creatividad para ambientar el consultorio.
- ✓ El programa está diseñado para tres participantes, pero si quiere que muchos niños y adolescentes participen, puede usar más pacientes según la capacidad de su congregación.
- ✓ Regale un *souvenir* con forma de corazón que diga «Guarda tu corazón» (Proverbios 4: 23). Puede encontrar un modelo en la página 57.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>
<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción (director del programa)

En la Biblia, el «corazón» se presenta como el centro del conocimiento y de la sabiduría y como sinónimo de «mente». Esta acepción aparece a menudo cuando los verbos «conocer» y «saber» acompañan a «corazón»: «Reconoce asimismo en tu corazón» (Deuteronomio 8: 5); y «Pero hasta hoy Jehová no os ha dado corazón para entender» (Deuteronomio 29: 4). Salomón oró: «Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo» (1 Reyes 3: 9; cf. 4: 29). La memoria es una actividad del «corazón», como en Job 22: 22 : «Pon sus palabras en tu corazón».

Pero también el «corazón» se presenta como el centro de la conciencia y del carácter moral. ¿Cómo responde uno a la revelación de Dios y del mundo que nos rodea? Hoy queremos mostrar a la iglesia cómo podemos gestionar nuestro corazón de manera diferente al faraón del Éxodo. Dios permita que no se endurezca nuestro corazón.

Himno

(La secretaria y el paciente están en la recepción. Poco rato después el doctor entra al consultorio y organiza todo)

Doctor: Secretaria, haga pasar al paciente.

Secretaria: En seguida, doctor. Paciente Venancio Mitral, pase por el consultorio.

Doctor: *(Luego de saludar y mirar los documentos del paciente. Puede tener una computadora donde escribe los datos que le da el paciente).* Bienvenido, señor Mitral. ¿Cómo le puedo ayudar? ¿Siente algo extraño en el corazón?

Venancio Mitral: Bueno, doctor... el problema con mi corazón no es lo que estoy sintiendo, sino lo que **no** estoy sintiendo. Me preocupa poco llegar tarde a la iglesia, y de vez en cuando me quedo en casa viendo memes. No me interesa que mis vecinos conozcan a Jesús, no quiero ejercer ningún ministerio en la iglesia, y a veces le hablo mal a la gente que me aconseja. Pero doctor, yo siento que soy así y nadie me puede cambiar. De todas maneras, me hago el chequeo porque siento que esa falta de sensibilidad no es normal. ¿Usted qué cree?

Doctor: Hmmmm... Déjeme revisar *(Toma su estetoscopio y lo pone en el corazón del paciente mientras escucha con atención)*. Señor Mitral, sus latidos casi no se escuchan, su corazón apenas se mueve. Por lo que veo, usted tiene un caso de «corazón endurecido». Vamos a asignarle un tratamiento inmediato. Por favor, cante junto a la congregación el himno 236, *A Jesús entrega todo*.

Lectura bíblica y oración

Venancio Mitral: Doctor, no sé qué tenía ese himno, pero ahora me siento diferente. ¿Me puedo ir?

Doctor: ¡No, señor Mitral! Ese himno solo es la primera parte de su tratamiento. Ahora nos corresponde asignarle un estilo de vida espiritual que debe seguir para cambiar la condición de su corazón. Permítame preguntarle: ¿Cuál es su relación con el pecado? ¿Qué tanto lo consume?

Venancio Mitral: Doctor, no tengo por qué mentirle. Soy un consumidor asiduo del pecado. Lo consumo a todas horas. Por el celular, con mis pensamientos, en mis conversaciones... Sé que no es bueno para mi corazón, pero es que... ¡no puedo evitarlo!

Doctor: Bueno, en ese caso debo asignarle una dosis de Biblia que le ayudará a mantenerse sobrio y alejado del pecado. Lea, por favor, en su Biblia Hebreos 3: 13 *(el paciente lo lee)*. Ahora, pídale a Dios en oración que le ayude a ser libre del pecado. Eso le ayudará a seguir mejorando *(El paciente ora)*.

Música especial

Venancio Mitral: Doctor, siento que estoy como nuevo. ¿Me puedo ir?

Doctor: Espere, señor Mitral, no sea impaciente. Tengo que hacerle varias preguntas. ¿Usted practica la humildad?

Venancio Mitral: En realidad, no lo necesito. Yo soy suficiente para mí, doctor. El que quiera, que me quiera; el que no, se lo pierde. Yo estoy bien conmigo, y me basta.

Doctor: Ya veo. Algo que está endureciendo su corazón es el orgullo y la autosuficiencia. Tengo que recomendarle que dé ocho abrazos al día, como mínimo. Sumado a eso, quiero que le dé la bienvenida a la congregación en esta mañana. Recuerde que «Jehová destruirá la casa de los soberbios» (Proverbios 15: 25).

Venancio Mitral: Como usted diga. Sean todos bienvenidos a la casa de Dios. Que con la dirección del Espíritu Santo mantengamos un corazón sensible y atento a la voz de Dios y a la necesidad de nuestro hermano. Por cierto, como parte de la bienvenida abraza a su hermano más cercano y dígame «¡Qué bueno que estás aquí! Ahora escuchemos una música especial para Dios.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «Corazón de carne»

Reflexiona acerca de por qué el faraón se endureció tanto contra la opción obviamente correcta; a saber, ¡dejar ir al pueblo! ¿Cómo puede alguien engañarse tanto a sí mismo? ¿Qué advertencia representa esto para nosotros acerca del peligro de obstinarnos en el pecado al punto de tomar decisiones desastrosas aunque el camino correcto esté ante nosotros todo el tiempo? ¿Qué otros personajes bíblicos cometieron el mismo error? Piensa, por ejemplo, en Judas.

Ora por varios días por una persona que se haya apartado del evangelio o tenga mucho tiempo sin decidirse por Jesús. Escríbele una carta a mano invitándole a ser tu vecino en el reino de los cielos, y comparte alguna actividad que quieras experimentar con él/ella en la vida eterna. Comparte la reacción de la persona con tu clase de Escuela Sabática.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Doctor: *(Vuelve a revisar el corazón con el estetoscopio).* Le escucho el corazón mucho mejor, señor Mitral. ¡Va mejorando bastante!

Venancio Mitral: Entonces nos vemos en la próxima cita *(se para y extiende la mano para irse).*

Doctor: No tan rápido, señor Mitral. Tengo más preguntas. ¿Cómo están sus niveles de obediencia?

Venancio Mitral: ¿Qué puedo decirle, doctor? Ni mis propios planes respeto. Nadie que me da órdenes me cae bien, especialmente aquí en la iglesia. Me enfurece el director misionero. Siempre está llamando a la obra misionera como si uno no tuviera cosas importantes que hacer.

Doctor: Comprendo. Eso quiere decir que la desobediencia y la falta de testificación también son factores que han contribuido al endureciendo de su corazón. Déjeme ver si el testimonio del relato misionero le ayuda a sensibilizarse en cuanto al cumplimiento de la misión. *(En este momento entra el encargado del relato misionero).*

Nuevo Horizonte

Venancio Mitral: Doctor, veo que estoy mucho mejor, pero quiero que me siga revisando. Por alguna razón percibo que cada consejo que me da me ayuda a sanar mi corazón. Ese testimonio me conmovió mucho.

Doctor: Eso es un buen síntoma. Déjeme seguir con el cuestionario. ¿Quiénes son sus influencias más importantes?

Venancio Mitral: Doctor, tengo mucha gente buena. Artistas famosos que dicen frases de superación, cantantes de renombre popular, políticos reconocidos... y algunos influencers en redes sociales.

Doctor: Siento que parte de lo que le endurece el corazón es que quienes lo influyen también han endurecido su corazón. Debo recomendarle la nube de testigos de Hebreos 11 y a Jesús mismo, el autor y consumidor de la fe. ¡No aparte su mirada de él! Por cierto, preste atención al Nuevo Horizonte de esta mañana.

División en clases

Informe secretarial

Doctor: Casi terminamos. ¿Cómo está su fe?

Venancio Mitral: Bueno, vengo a la iglesia y soy un ciudadano modelo, así que yo creo que todo está en orden.

Doctor: Depende de otros factores más fundamentales. ¿Está estudiando la Biblia?

Venancio Mitral: Algunas veces...

Doctor: Recuerde que «la fe viene por el oír la Palabra de Cristo» (Romanos 10: 17). Necesita alimentarse espiritualmente para crecer. Por eso, déjeme medir su salud bíblica a través del informe secretarial. Después de eso, se puede retirar.

Tiempo de la lección

Secretaria: Esta semana estuvimos estudiando «Las plagas», una lección sobre cómo los juicios de Dios se manifiestan donde el corazón se endurece.

Clausura del programa

(El Club de Lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia).

Club de Lectura

Seguimos participando del **Club de Lectura** y el libro *Empezar de nuevo*. Esta semana estudiaremos el **capítulo 3: Israel como nación**. Conoceremos el vínculo entre el Éxodo y la fundación del pueblo de Israel con la obra salvadora de Cristo. ¡Únete en este hermoso viaje!

Conclusión

Por su «corazón» natural, la única esperanza del ser humano está en la promesa de Dios: «Os daré corazón nuevo [...] y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne» (Ezequiel 36: 26). Por esto el pecador arrepentido ora: «Crea en mí, oh Dios, un corazón puro» (Salmo 51: 10); y «Afirma mi corazón para que tema tu nombre» (Salmo 86: 11). También, como dice David: «Yo sé, oh Dios mío, que tú pruebas el corazón y que te agrada la rectitud» (1 Crónicas 29: 17). Por tanto, el pueblo de Dios busca su aprobación: «Escudriña mi mente y mi corazón» (Salmo 26: 2). El «corazón» simboliza el fuero interno del ser humano, su propia persona. Como tal, es la fuente de todo lo que hace (Proverbios 4: 4). Todos sus pensamientos, deseos, palabras y acciones fluyen desde lo más profundo de su ser.

Entreguemos en esta mañana el corazón a Dios, para que haga el milagro que necesitamos para tener pensamientos diferentes.

Himno final: 258, *Tú dejaste tu trono*.

Oración final.